

Los catalizadores para la transformación del negocio

Riesgos en la industria de E&R

En un mundo cambiante, en el que la escasez de energía y recursos, el cambio climático y la crisis por el COVID-19 se han convertido en temas clave, las compañías energéticas enfrentan retos importantes. La inestabilidad política y económica, los riesgos de salud y seguridad, la degradación de la infraestructura, la volatilidad en los precios de los hidrocarburos y en el tipo de cambio, el riesgo crediticio, las interrupciones operativas, los cambios en la movilidad, los eventos climáticos adversos, las emisiones de gases de efecto invernadero y los riesgos relacionados con tecnologías disruptivas, como la generación distribuida de electricidad o la producción de shale gas, son solo algunos de los desafíos que las empresas de este sector tienen por delante.

Aunque la industria de energía y recursos (E&R, por sus siglas en inglés) ha experimentado transformaciones en la forma de operar sus procesos industriales, también ha demostrado cierta vulnerabilidad ante una serie de nuevos riesgos emergentes. Los ciberataques son un ejemplo de ellos, los cuales, si tienen éxito, pueden llegar a generar consecuencias catastróficas, como el ataque a *ransomware NotPetva*, en 2017, cuyos daños fueron estimados en más de 10 mil millones de dólares a nivel global.

Es por esta razón que, aunque algunos enfoques tradicionales de gestión de riesgos fueron útiles para la industria en el pasado, el alcance, la complejidad y las interdependencias de los riesgos emergentes están obligando a muchas compañías E&R a adoptar un enfoque más integral, por medio de cuatro impulsores clave que catalizan la transformación de su negocio y operaciones: **el escrutinio regulatorio; la transformación digital; la sustentabilidad y seguridad; y la confiabilidad.**



Dentro del **escrutinio regulatorio**, la industria pesada y la infraestructura crítica atraen la atención de los reguladores, debido a su posible impacto en las comunidades y en el medio ambiente; por ello, los reglamentos y las expectativas de mejores prácticas son cada vez más estrictos. En este contexto, las empresas necesitan encontrar un equilibrio entre cumplir las regulaciones y, al mismo tiempo, mantener un enfoque industrial.



En la **transformación digital**, las nuevas tecnologías han modificado completamente los procesos industriales. La automatización, conectividad, inteligencia artificial y analítica avanzada están fomentando una mejor eficiencia y optimización, así como una mayor integración de la cadena de suministro.



En cuestiones de **sustentabilidad**, los consumidores e inversionistas están pidiendo cada vez más a las organizaciones migrar a formas de energía más limpias en cuanto a la emisión de carbono, marcando un cambio en las formas tradicionales. En respuesta, mientras analizan y determinan una nueva forma de producir y extraer sus productos, las organizaciones planean una economía baja en carbono.



Actualmente, el tema de **seguridad y confiabilidad** empieza a despertar más interés debido al riesgo de algunos procesos industriales. A medida que la escala y complejidad de las operaciones aumenta, la automatización sustituye a la supervisión humana y los proveedores externos desempeñan un papel cada vez más importante, ya que aumentan la posibilidad de producir resultados no deseados en materia de seguridad.

Sin duda, la gestión de riesgos se ha convertido en una parte integral de las buenas prácticas, considerándose al riesgo como un factor que debe mitigarse y gestionarse, a fin de proteger a las empresas contra pérdidas. Con la disponibilidad de nuevas fuentes de energía baratas, las compañías necesitan contemplar cómo producen y cómo extraen su producto, además de adoptar una mirada más holística y oportunista del riesgo, tomar decisiones estratégicas entorno a él y responder a los cambios para hacer crecer su negocio y proteger su reputación.

Es cierto que la nueva dinámica del mercado, en la que las tecnologías digitales y la globalización desempeñan un papel relevante, ha creado nuevos riesgos, pero también, nuevas oportunidades. La identificación de éstas permitirá a las organizaciones, en todos sus niveles, comprender el riesgo con mayor precisión y explotar estas nuevas dinámicas del mercado, generando así una ventaja frente a sus competidores. Finalmente, es importante recordar que las organizaciones líderes asumen riesgos calculados, con nuevos productos, nuevos mercados y adquisiciones.



Fuentes:

"Risk Intelligence in the Energy & Resources Industry"
Deloitte, P. Zonneveld; J. Vergauwe, 2014.

"Risk powers performance"
Deloitte, P. Zonneveld, 2020.

Deloitte.

Deloitte se refiere a Deloitte Touche Tohmatsu Limited, sociedad privada de responsabilidad limitada en el Reino Unido, a su red de firmas miembro y sus entidades relacionadas, cada una de ellas como una entidad legal única e independiente. Consulte www.deloitte.com para obtener más información sobre nuestra red global de firmas miembro.

Deloitte presta servicios profesionales de auditoría y assurance, consultoría, asesoría financiera, asesoría en riesgos, impuestos y servicios legales, relacionados con nuestros clientes públicos y privados de diversas industrias. Con una red global de firmas miembro en más de 150 países, Deloitte brinda capacidades de clase mundial y servicio de alta calidad a sus clientes, aportando la experiencia necesaria para hacer frente a los retos más complejos de los negocios. Los más de 312,000 profesionales de Deloitte están comprometidos a lograr impactos significativos.

Tal y como se usa en este documento, Galaz, Yamazaki, Ruiz Urquiza, S.C. la cual tiene el derecho legal exclusivo de involucrarse en, y limita sus negocios a, la prestación de servicios de auditoría, consultoría fiscal, asesoría legal, en riesgos y financiera respectivamente, así como otros servicios profesionales bajo el nombre de "Deloitte".

Esta publicación contiene únicamente información general de Deloitte Touche Tohmatsu Limited, sus firmas miembro y sus respectivas afiliadas (en conjunto la "Red Deloitte"). Ninguna entidad de la Red Deloitte será responsable de la pérdida que pueda sufrir cualquier persona que consulte esta publicación